



▶ 16 Septiembre, 2019

EDUCACIÓN | INTEGRACIÓN SOCIAL

OBJETIVO: CONSEGUIR EL TÍTULO DE SECUNDARIA

Como todos los años desde 2013, al tiempo que comienza el curso la Fundación Secretariado Gitano inicia su programa Promociona para combatir el fracaso escolar entre los jóvenes gitanos. En este tiempo 20 de sus participantes han terminado con éxito sus estudios

ANGÉLICA GONZÁLEZ / BURGOS

Todos los años desde 2013, entre 25 y 30 escolares burgaleses, a la vez que comienzan el curso ordinario, acuden dos veces por semana a reforzar sus estudios en las aulas que para este fin pone en marcha la Fundación Secretariado Gitano. Se trata del programa Promociona, cuyo objetivo es que concluyan con éxito la Educación Secundaria y puedan tener un horizonte algo más despejado de cara a conseguir un adecuado itinerario laboral que les permita una mejor y más exitosa integración social. En este camino les acompañan varios profesionales que no solo les refuerzan las matemáticas o el lenguaje sino que les ayudan con otras herramientas para desenvolverse en la vida académica.

Promociona está pensado para estudiantes del último ciclo de Primaria o de la ESO que no sean absentistas. Se exige, además, que las familias estén de acuerdo y que el centro educativo al que acuden se comprometa a colaborar: «Procuramos también que no tengan un desfase curricular de más de dos años, es decir, que no hayan repetido dos cursos, ya que está estudiado que este desfase cuesta más



El profesor Manuel García, con Azahara Pisa, que ya estudia un grado. / PATRICIA

recuperarlo. Por eso, lo primero que hacemos es ponernos en contacto con el colegio y hablar con el profesorado sobre las perspectivas que ven en cada uno de los chavales», explica la coordinadora del programa, Marina Locutura.

La captación del alumnado se realiza por varias vías. Por un lado, es el propio Promociona el que se

ciudad y, por otro, las familias que acuden a la Fundación Secretariado Gitano a otros servicios muchas veces preguntan por la forma de ayudar a sus hijos. El programa tiene un porcentaje de plazas para estudiantes no gitanos pero prácticamente ningún año se cubren.

Las aulas de refuerzo se encuentran en dos puntos de la ciudad: en la propia sede de la Fundación, en

la calle Averroes, y en la biblioteca Cervantes, en el barrio de San Pedro de la Fuente. En ambos lugares hay dos horas de clase dos veces por semana y durante ese tiempo y de la mano del profesor Manuel García, que es arquitecto técnico de profesión, realizan los deberes, despejan dudas y refuerzan los puntos en los que presentan más dificultades. Y como la comunicación con los centros educativos es muy fluida desde allí les comunican cuáles son las materias sobre las que los chavales tienen que apretar más. Se trata, finalmente, de que la implicación de todos los actores consigan el objetivo de titular aunque a muchos les parezca imposible.

Es el caso de Azahara Pisa, de 20 años. En junio de este año consiguió, a través de una FP Básica, obtener su título y afirma que cuando le llegaron las notas y vio que había aprobado todo le costó un tiempo creerse que de verdad lo había logrado. Está tan contenta que va a seguir estudiando (se ha matriculado este curso en el grado de Auxiliar de Enfermería en el centro de María Madre) para conseguir su sueño de ser higienista dental. De hecho, cuando se le pregunta que cómo se ve en diez años responde que trabajando en una clínica como la que tuvo la oportunidad de visitar dentro de otra de las herramientas que promueve el Programa Promociona.

Lo llaman *mentoring* y se trata de que durante unas horas, el alumnado conozca cómo es el desarrollo habitual de la profesión con la que sueñan. «Estuve una tarde en la clínica dental de la doctora Felisa Muñoz Plaza viendo cómo trabajaba, hablando con la higienista dental que me contó lo que tuvo que estudiar para conseguir ese trabajo y me reafirmé en la idea de lo que quiero hacer».

También Joaquín Giménez ha pasado por la misma experiencia. Tiene 15 años y es un azezado participante del Promociona: «Yo fui a Autocid Ford y estuve hablando con los trabajadores, que me con-

taron qué es lo que tuvieron que hacer para conseguir ese empleo. Muchos de ellos hicieron las prácticas en un concesionario y allí, si les gustan cómo trabajan, se pueden quedar. Yo conocí a tres chicos que lo habían conseguido».

Joaquín, que en estos días empieza 4º de la ESO en el instituto López de Mendoza, quiere ser mecánico de mayor y sabe perfectamente que la manera de conseguirlo es seguir estudiando con interés (su objetivo es un grado de Electromecánica) a pesar de que le resulta difícil ir a las clases de apoyo porque sale a las tres del instituto y empiezan a las cuatro: «Es duro pero necesario para conseguir un trabajo, una casa y una buena vida».

Parece que tanto esfuerzo vale la pena. «Los resultados están siendo buenos. Desde que empezó, en 2013, han titulado 20 estudiantes, 6 chicos y 14 chicas, cifras que tienen un evidente sesgo de género, pero similar al de la población mayoritaria, quizás no tan marcado pero desde luego son más las chicas. La tendencia es que se ve mejor que estudien los chicos pero a la larga son ellas las que permanecen más tiempo en el sistema educativo y alcanzan niveles más altos, pero esto pasa también en la población mayoritaria», indica Locutura, que hace memoria y recuerda que de entre los exalumnos del Promociona hay una chica que terminó Derecho y está haciendo el Máster de Abogacía en la UBU, otra que está ya en segundo de Bachillerato con intención de ir a la universidad y varios alumnos en distintos cursos de grados superiores.

DECLARACIONES

JOAQUÍN GIMÉNEZ
ALUMNO DE 4º DE LA ESO

«Estudiar es duro pero necesario para conseguir un trabajo, una casa y una buena vida»